

La Escuela Normal nº5 “Gral. Don Martín de Guemes”, CABA

Presentación de la escuela

Introducción

La Escuela Normal Superior N° 5 “Gral. Don Martín Miguel de Guemes” es una institución de gestión estatal especializada en la formación de profesionales de la enseñanza. Está compuesta por cuatro niveles: Nivel Inicial, Nivel Primario, Nivel Medio y Nivel Terciario que conforman la unidad educativa. El Nivel Primario cuenta con más de 600 alumnos que se concentran en 28 secciones divididas en turno mañana y tarde. Los alumnos provienen de contextos heterogéneos, tanto de sectores socio económicos de nivel medio como de asentamientos de emergencia de la zona. Como Escuela Normal, ofrece la posibilidad de que los alumnos puedan transitar los diferentes niveles de la enseñanza en la misma institución. Además de conducir el proceso de aprendizaje de los alumnos, funciona como espacio de estudio y prácticas para los alumnos del Profesorado para la Enseñanza Primaria.



Contexto y ubicación

La escuela se ubica en el Barrio de Barracas, ubicado en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires. Abre sus puertas en 1909 para la formación de maestros nacionales, como así lo inauguraba la Ley 1420, de carácter normalista, fundante de la educación común, gratuita y obligatoria en el país. Para ese entonces, Barracas se configuraba como zona de quintas y mansiones de la clase alta porteña (Puccia, 1998). Sin embargo, durante el siglo XX se convirtió en un barrio industrial y de inmigrantes que, en la actualidad, se ha deteriorado y degradado debido a las sucesivas crisis y olas de erradicación de las industrias fuera de la ciudad (Rodríguez y Di Virgilio, 2013)

Más del 55 % de la población pertenece al estrato medio-bajo y bajo (33,8 % y 21,9 %, respectivamente) (Álvarez de Celiz, 2011) y la desocupación en el área supera al promedio jurisdiccional con un 9,1%. (Di Pietro y otros, 2013). No sorprende que la fuerza laboral combine porcentajes elevados de informalidad y precarización. La comuna donde se inserta la Escuela Normal nº 5 no solo presenta los menores ingresos per cápita familiar de la ciudad de Buenos Aires, sino también altos porcentajes de hogares con hacinamiento, sin cobertura de salud y de población ocupada sin calificación. Según Di Pietro y otros (2013), en lo que respecta al nivel educativo, se detectan altos porcentajes de población que solo posee el nivel secundario completo.

Asimismo, según el último censo de Población y Vivienda (2010), la comuna concentra el mayor número de villas y urbanizaciones precarias de toda la ciudad (villa 21 y 24), representando 17,2% de su población. De hecho, entre 2001 y 2010 se intensificó el crecimiento de habitantes en ese contexto en un 56% (Macció y Lépore, 2012).

La conjunción de vulnerabilidad social y crecimiento de la población constituyó un desafío para el modelo educativo con el que se gesta esta escuela. Si bien aún es posible palpar los resabios del normalismo en la Escuela Normal nº 5, la realidad de la población que tradicionalmente recibía, cambió radicalmente. Si originalmente su funcionamiento se delineó a través de un discurso de modernización cosmopolita que procesó todas las diferencias de origen de alumnos y docentes, que buscó imponer un imaginario común escuela es la heterogeneidad de sus alumnos.

Los niños que asisten a esta escuela no solo provienen de contextos adversos sino que también llegan de diversos países. En la Comuna se han registrado entre 801 y 1200 alumnos de origen boliviano, paraguayo y peruano (Relevamiento Anual, 2008). Es así como conviven alumnos de población de villas de alta vulnerabilidad social, de sectores medios y más tradicionales del barrio cuyos padres tiene ocupaciones más estables, y también de diversos países, de dialectos y culturas diferentes.

Condiciones institucionales

El edificio de la escuela aloja los 4 niveles de enseñanza. Compartir tiempos y espacios con otros niveles conlleva ciertos desafíos. El espacio que cada nivel adquiere es acotado, por lo cual el desarrollo de recreos como actos escolares y talleres se ven condicionados por la necesidad de compartir ciertas áreas con alumnos de otro nivel. Por ejemplo, el patio cubierto donde se desarrollan actividades de Educación Física para el primer ciclo, el Campo de Deportes, donde tienen lugar las clases para el segundo ciclo, como el Salón de Actos es compartido con los demás Niveles y el Liceo n°3 que asiste en el turno tarde. La realización de estas actividades requiere una gran coordinación con grados que se ubican en los espacios contiguos para evitar la sobreposición y afectar su desarrollo.

El edificio conserva lo esencial de su estructura original, con dos pabellones unidos por un largo salón de actos sobre un ancho corredor que continúa en el patio de recreo. Alrededor del hall central se encuentran la Rectoría, la Secretaría, la Preceptoría y la Biblioteca. Al extremo izquierdo del edificio se aloja el Nivel Primario con entrada independiente. En planta Baja se encuentra la sala de Regencia y Subregencia¹, Sala de Maestros, Biblioteca del nivel, librería, y aulas del primer ciclo. En la Planta Alta, se distribuyen las aulas para el segundo ciclo las cuales rodean un balcón hexagonal que mira hacia el patio inferior donde tienen lugar los recreos.

Vista patio interno donde tienen lugar los recreos. Planta Baja donde se ubican las aulas del 1er ciclo, sala de Regencia, de maestros y Biblioteca.



Si bien la escuela responde a lineamientos y disposiciones de un Rectorado para toda la institución, funciona independientemente a través de una Dirección específica para el Nivel Primario. El Equipo de Conducción está conformado por 3 directivos (Regente, Subregente y Maestra Secretaria). La Subregente coordina el primer ciclo, la Maestra Secretaria el segundo y la Regente mantiene la coordinación general brindando una mirada global. Cuentan con un plantel docente de 28 maestros de grado a cargo de Prácticas del Lenguaje, Matemática, Conocimiento del Mundo (1er ciclo), Ciencias Sociales, Ciencias Naturales y Formación Ética y Ciudadana (2do ciclo). Las áreas de Educación Física, Música, Actividades Plásticas, Inglés, Tecnología están a cargo de maestros especiales. Asimismo, la escuela dispone de recursos humanos de acompañamiento dependiente de la Escuela de Educación Especial tales como Maestros de Apoyo en la Integración (MAI), Maestra de Apoyo Psicológico (MAP) y Maestro Orientador Psicológico (MOP), y de personal de apoyo no docente, designado por las familias a través de la obra social (APND) Además, cuentan con 2 Maestros MATE () maestros de la escuelas que desempeñan funciones de apoyo pedagógico a contraturno para promover acciones institucionales de acompañamiento y orientación pedagógica para la mejora de los aprendizajes.

La escuela participa del Plan Matemática para Todos, Maestro + Maestro, el Plan Natación, el Plan A ver qué ves (para alumnos con disminución visual), el Plan Vacunación y recibe recursos para movilidad que consisten en el transporte de alumnos para el traslado al Campo de Deportes.

Historia reciente

La escuela era vista como una institución de carácter elitista por la población que asistía. Sin embargo, cada vez son más los alumnos que provienen de las villas localizadas a su alrededor e hijos de inmigrantes de países limítrofes. Diversos procesos sociales como la desigualdad y la diversidad cultural se conjugaron de forma compleja en el espacio escolar. Asimismo, las condiciones de escasez material se articulan con características culturales y lingüísticas que no han conciliado con la propuesta escolar tradicional. Las distintas y truncas trayectorias educativas que este paulatino cambio acarrió, permearon el modelo de escuela de élite que tradicionalmente caracterizó a la Escuela Normal nº 5.

“Éramos diferentes a las escuelas de los barrios, pero esta cuestión se empezó a modificar”
(Docente de 3er grado)

Estos cambios sociales no fueron fácilmente asumidos por todos. Cuando la actual Regente llegó en el año 2011 se enfrentó a todo tipo de resistencias. Acostumbrados a un mismo tipo de gestión, el cuerpo docente y directivo con un promedio de 20 años de antigüedad, se mostraba altamente reticente a modificar prácticas arraigadas a un previo modelo de escuela y de sociedad. Es así como los vestigios del modelo normal se dejaban entrever en diversos aspectos, desde contenidos curriculares, función del director, rol de los docentes y la visión de una escuela para todos.

En primer lugar, había una marcada diferencia social entre el alumnado de turnos mañana y tarde. Asimismo, para el saludo diario o izado de bandera, los niños formaban en filas por género, varones en distintas filas de las mujeres. De hecho, los docentes se cuestionaban y prohibían el uso de accesorios como piercings. En épocas donde la enseñanza de educación sexual, la identidad, la diversidad de género son materia de diálogo y aceptación, estas prácticas como otras, demostraban visiones obsoletas.

Por otra parte, formas tradicionales de tratar a los alumnos estaban muy ancladas en la práctica docente. Por ejemplo, era frecuente derivar a sala de dirección a los alumnos con mal comportamiento en formato de castigo. El que se comportaba de forma diferente, no respondía como se esperaba, o generaba interrupciones al desarrollo de la clase, era inmediatamente expulsado del aula. No solo presentaban problemas para el aprendizaje sino que los alumnos se veían afectados por situaciones sociales y emocionales cada vez más complejas que los docentes no tenía las herramientas para afrontar.

“Antes eras visto como un mal docente si no podías manejar al chico, y acá se notaba. Ante cualquier episodio todos miraban para otro lado, -me cubro, me cuido; el maestro estaba solo enfrentando situaciones que los chicos traían a la escuela que no estaba preparado emocionalmente para atender” (Regente)

Este tipo prácticas y corrientes de pensamiento tan arraigados al funcionamiento de la escuela tradicional fueron las que la Regente intentó mitigar paulatinamente. Hoy ya casi no quedan rastros de ello.

Gestión escolar: un marco para la inclusión

Hacia una educación más inclusiva

El rumbo que la nueva dirección vino a marcar en la Escuela Normal N° 5 está cargado de altas expectativas sobre los alumnos. Su visión sobre la inclusión consiste en que *“todo niño puede aprender, que todos son iguales en sus diferencias”* y se refleja en las

decisiones que se toman. Se busca cambiar la lógica del “*alumno mal mirado*” afirmando que el etiquetamiento a los alumnos condiciona negativamente su capacidad de aprender. Las directoras afirman que todas las situaciones pueden revertirse y por lo tanto, buscan brindar nuevas oportunidades a los niños con más dificultades.

“Lo que antes se decía “pobrecito, llega hasta acá”, no aprende más. Promueve a que se pregunten: ¿Por el alumno o porque nosotras no encontramos la estrategia necesaria?” (Regente)

Resulta elocuente el caso de un alumno repitente que ingresa a la escuela nº 5 tras haber transitado su escolaridad en varias instituciones. Su paso por esta escuela tampoco fue fácil. Numerosas situaciones disruptivas y dificultades de aprendizaje sugerían un nuevo cambio de escuela. Sin embargo, la Regente no lo permitió. Ante su convicción de buscar que las problemáticas se resuelvan dentro de la escuela, y que los alumnos tienen derecho a recibir oportunidades, logró que el niño continúe su escolarización en la Escuela Normal nº 5. Para lograrlo se desarrollaron herramientas y dispositivos para que el alumno logre insertarse.

“El ya pasó por todas las escuelas, si. Pero ya no, este niño se queda acá. Yo siempre digo que de acá no se va ningún alumno salvo que alguien me demuestre que es lo mejor para el chico.” (Regente)

En la Escuela nº5 la inclusión no se limita al acceso a la vacante, sino al aprendizaje de los alumnos. Junto con la Sub Regente tomaron la iniciativa de irradiar esta convicción a los docentes mediante un trabajo en cadena y principalmente con el ejemplo. Es así como los maestros fueron acoplándose a esta forma de entender el *quehacer* de la escuela.

“Si, de repente, ante una situación disruptiva de un niño, en vez de una sanción se busca un proyecto para trabajar sobre el tema, donde todos pueden aportar, estamos aceptando el desafío” (Subregente)

El compromiso por la inclusión se revela también en sus acciones. La reflexión sobre las prácticas pedagógicas, además de las decisiones, constituyen un lineamiento constante en la gestión de estas directoras.

Liderazgo

Al inicio de la gestión el equipo directivo enfrentó desafíos de diversa índole. El mayor consistió en reconstruir el vínculo con el equipo docente. Las dificultades para lograr consensos fueron numerosas especialmente por intentar modificar estructuras que

estaban muy arraigadas tales como la segregación de alumnos por turnos, concepción sobre el rol docente, y formas de trabajar sobre los alumnos con dificultades y diferencias. No obstante, gracias a una forma de trabajo sostenida en el diálogo, lograron marcar un nuevo rumbo. La Regente comenta que para lograrlo comenzaron implementando ellas mismas la forma de trabajo comprometida que querían contagiar al equipo. Cuando los docentes ven los logros y los cambios, responden positivamente.

Si bien en muchas escuelas los directivos adquieren una posición central, representando la “cabeza” de la institución, aquí las directoras se posicionaron como una parte más del equipo de trabajo. Lo que importa en los intercambios no es la posición formal que cada uno ocupa, sino los argumentos que se ofrecen en las conversaciones. Se vive una relación dialógica (Aubert, 2009). Los docentes aseguran que la escuela sigue funcionando aún sin el director *“el compromiso sigue estando”*. Es así como se han generado relaciones horizontales, donde la Regente está abierta a recomendaciones y sugerencias, y todos se pueden involucrar en cada uno de los temas que competen a la escuela.

En esta línea, un patrón general que se observó en los testimonios fue el involucrar a todos los docentes en las problemáticas que surgían con los alumnos, incluso aunque no se trate de niños de sus propios cursos. El objetivo consiste en compartir la responsabilidad por lo que les sucede a los alumnos. No se aceptan las justificaciones de bajo desempeño de alumnos por falta de contenido en años previos, *“ahora el compromiso es de todos”*- sostiene.

Para lograr este tipo de trabajo se debió otorgar y recomponer la confianza en los docentes, valorarlos, respetarlos. Se trató de un proceso donde las directoras se encomendaron la tarea de conocer en profundidad a los maestros y lograr resaltar y aprovechar lo mejor que cada uno tenía para dar. Buscaron junto a ellos vías para reemplazar las sanciones con medidas en las que el docente promueva el diálogo con los alumnos, en las que se anime a generar métodos alternativos para trabajar sobre diversas problemáticas. Las directoras buscan reconstruir la autoridad de los maestros dentro de la escuela y en el aula, pero, agregando un nuevo elemento: el trabajo en equipo. Ante las diversas y complejas situaciones que se vive en la escuela, se trabajó para desarrollar un acompañamiento colectivo asegurando que *“los maestros no están solos”*. De esta forma, se fortalecen los lazos de solidaridad, respetando la dignidad de los docentes, lo cual según Dubet (2005) promueve la integración social en la cultura escolar.

Es así como ante cada episodio de conducta o problemática de alumnos con dificultades, ya no es solamente el maestro del grupo quien se debe hacer cargo del niño “con quien no se puede lidiar”. Bajo la premisa “*los alumnos son de todos*” se ha generado un dispositivo donde todos los maestros actúan en conjunto para brindarse apoyo y ayuda. Con las tareas bien distribuidas, las directoras lograron hacer frente a las situaciones de vulnerabilidad social que afectan a los estudiantes brindando contención a los niños, padres y maestros. A nivel clase, se propusieron empoderar a los maestros para promover la resolución de conflictos dentro del aula mediante el diálogo. De esta forma buscan evitar la lógica de “sacar al alumno afuera”, derivándolo a Regencia ante cualquier problema. Los docentes, según su perspectiva, deben desarrollar mecanismos y dispositivos para poder incorporar al alumno que presenta problemáticas tanto de conducta como de aprendizaje.

“La Regente conoce mucho al personal, hay buen diálogo, que es fundamental, conocimiento de los distintos temas y apoyo. A lo mejor vos quieres manejar una situación con el papa, y ella te da la palabra a vos, vamos a su oficina, ella apoya, pero la que tiene la voz sos vos.” (Maestra MATE)

En la Escuela n° 5, la dupla “Regente y Sub-regente” ejercen un liderazgo priorizando la revisión y análisis de sus propias estrategias y medidas antes de poner el énfasis en los problemas de los niños y sus familias. Comentan que en muchos casos se solía responsabilizar el bajo rendimiento de los alumnos justificando la falta de acompañamiento de los padres, o a los mismos chicos. Por ello, asegura que el seguimiento debe hacerse primero desde la escuela reflexionando sobre las propias prácticas. *“Tenemos que ver qué estamos haciendo nosotros y cómo lo estamos haciendo” (Regente)*

Gestión de recursos

La forma en que se gestionan los recursos da cuenta del compromiso de los directivos con los alumnos y con la mejora escolar. La búsqueda constante de soporte externo y generación de redes de trabajo conjunto demuestra cómo ante situaciones en que se veían incapaces de resolver o cómo intervenir, jamás se quedaron de brazos cruzados - *“tocamos todas las puertas”*- afirman.

En el transcurso de la gestión convocaron a Mediadores Escolares² para que los acompañen a directivos en el proceso de cambio por el cual atravesaban. Asimismo, han tramitado capacitaciones del Grupo Violencia Cero, perteneciente al Ministerio de Educación de la Ciudad. Gracias a ello, se adoptaron medidas que propiciaron una mejora del clima escolar.

“Tuvimos muchos choques al principio, pero a través de las reuniones, asistencia de psicólogos, ahora están más saldadas las discusiones. Ahora todo está más consensuado, las cosas se dialogan” (Maestro 3er grado)

Por su parte, han solicitado recursos de apoyo a los aprendizajes escolares. Como las Escuelas Normales no contaban con la figura del Maestro Acompañante a las Trayectorias Escolares (MATE), como así otras escuelas de gestión estatal, llevaron adelante acciones para gestionarlo y lo lograron. Actualmente cuentan con un maestro MATE para cada turno. Algo similar ocurrió con el Plan M+M, programa al cual las Escuelas Normales no accedían por pertenecer a otra Dirección. Dado el interés en la temática y voluntad de recibir formación para el asesoramiento en la propia institución, lograron la participación de sus maestros como oyentes.

Asimismo, si bien la escuela no está acondicionada a nivel edilicio para recibir alumnos con problemáticas de habilidad motriz, ante cada necesidad específica la Regente gestiona los recursos que garanticen la inclusión. En el nivel primario, uno de los auxiliares de portería padece severa disminución auditiva. A pesar de las recomendaciones para asignarle todo tipo de tareas con excepción de la función de atender la puerta, marcar el inicio y cierre de las horas de clase y de los recreos por no poder escuchar el sonido del timbre, la Regente logró gestionar la instalación de un dispositivo que lo alerta mediante luz. Los alumnos se adaptaron y han aprendido a interactuar con él. Las maestras lo invitan a participar con los niños de todas las actividades que pueden y hasta han aprendido a cantarle el feliz cumpleaños en lenguaje de señas.

Herramientas para la coordinación pedagógica

² El Equipo de Mediadores Escolares fue creado por la Ley 3055 de Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Su objetivo consiste en asistir a las escuelas del sistema educativo promoviendo métodos pacíficos y cooperativos de resolución de los conflictos.

El diálogo como forma de trabajo ha llevado al equipo directivo a orientar sus prácticas de coordinación con especial importancia en lograr consenso o acuerdos con los docentes. Es así como, la asignación de maestros a los diferentes grados se inicia meses antes de la finalización de cada ciclo escolar para lograr una estructura que beneficie a todos. Esto permite la socialización de experiencias entre docentes de grado y quienes estarán frente a estos alumnos el año siguiente. De esta forma se comparten herramientas y estrategias que resultan efectivas para los diversos grupos para dar continuidad al proceso de enseñanza. Es así como, se inician períodos de observación para conocer a quienes serán sus próximos alumnos. Si bien se respeta el deseo de cada maestro, la decisión última siempre se basa en función de lo que resulte más favorable para el aprendizaje de los alumnos.

Para asegurar la coordinación pedagógica, en la Escuela nº5 disponen de ciertos dispositivos que resultan de gran utilidad. Si bien las reuniones docentes no tienen lugar con tanta frecuencia, para mantener a los docentes informados y conectados sobre sus grados utilizan Cuadernos "Historia del grupo". Desde el 1er grado los docentes registran todo tipo de información, desde los contenidos que dieron, los que necesitan refuerzos, reuniones con las familias, problemas del grupo, avances y dificultades de los que más atención necesitan, entre otras cosas. Al siguiente año, se anexa un nuevo cuaderno a la historia del grupo. Es un material que permite a los docentes y directivos monitorear el progreso de cada curso.

Al momento de evaluar los aprendizajes, en muchos casos los alumnos no alcanzan los objetivos esperados. Sin embargo las directoras creen fervientemente en que ello no determina únicamente los aprendizajes logrados. Su primera reacción es repensar el instrumento, revisar con los maestros si la evaluación propuesta fue la adecuada. En este sentido, trabajan con los docentes para que la evaluación también sea una herramienta que les permita reflexionar y monitorear sus propias prácticas. En esta escuela se ha replanteado el sentido, el qué, el para qué y el cuándo se evalúa. Es así como se han implementado lineamientos institucionales sobre la evaluación de diagnóstico y de proceso, para erradicar la noción de evaluación sumativa como único resultado del rendimiento de los niños.

Por último, para mejorar el *quehacer* docente tanto la Regente como la Sub Regente destacan el rol de las observaciones de clases. Estas observaciones tienen lugar en un período específico y son consensuadas con los docentes. Las mismas se asientan en un cuaderno de actuación, donde el equipo directivo realiza un análisis de la clase para sugerir al maestro qué aspectos debe reforzar.

“La observación no solo es una crítica, un detalle de lo que se ve, sino también ciertas sugerencias, comentarios. Intentamos marcar al principio los aciertos, y dejar para después las falencias. En toda observación intento aportar algo porque la considero que no se trata de una crítica sino de una instancia de aprendizaje mutuo” (Regente).

Clima escolar

La integración del nivel inicial primario, medio y terciario en una misma escuela ofrece una gran variedad de ventajas para los alumnos, docentes y sus familias. La Normal nº5 no es una excepción. Por la escuela pasan generaciones de hermanos atravesando cada uno de sus niveles. Los más grandes visitan a los menores y saludan a sus profesores anteriores. En muchos casos, hasta sus padres y docentes han sido alumnos de la misma institución. Esta particularidad de la escuela genera un clima familiar en el que todos se conocen, los maestros están al tanto de las historias de cada uno, sus problemas, avances y retrocesos, y esto los une. Muchos docentes se han formado como maestros en la misma institución, y hoy son colegas de sus propios profesores o compañeros. Un aspecto a mejorar es la integración de los maestros que no pertenecen a este grupo.

“La escuela tiene eso de que todos queremos volver a trabajar acá” (Maestra de 3er grado)

“Para mí éste es el ámbito que mejor tienen. Son felices, se los ve felices acá, juegan... Incluso lo noto los lunes por la mañana, que suele ser el día más difícil. Ellos vienen con toda la energía, la pasan re bien.” (Maestro 2do grado)

Los niños tienen buen trato y son solidarios tanto entre ellos y con los docentes. A pesar de la gran heterogeneidad, no se registran severos casos de discriminación. Estos temas se conversan en profundidad entre alumnos y maestros, rescatan la importancia de integrarse y de la igualdad. Se realizan proyectos de convivencia y “asambleas” donde los alumnos dialogan sobre temáticas que afectan al grupo. Los niños asisten a la escuela con ganas, si los docentes se esfuerzan más y ponen más energía, lo notan y lo demuestran con alegría. No solo asisten a clase los días de mal tiempo, incluso los días en que se establecen medidas de fuerza por reclamos salariales, se pueden ver a alumnos en las aulas. Los maestros y directivos lo ven reflejado en la confianza que les demuestran, se acercan a contarles sus cosas, les muestran las notas si les va bien en alguna evaluación, les convidan torta por sus cumpleaños, entre otras cosas.

“La escuela me gusta porque paso momentos inolvidables y hago nuevos amigos. Jugamos, nos peleamos, pero eso es lo mejor, estar con mis compañeros”. (Alumno 5to grado)

El buen clima escolar facilita la cooperación y el trabajo en equipo, esto les permite compartir experiencias, socializar el conocimiento y generar trabajo en colaboración. Entre docentes y directivos existe un vínculo de apoyo mutuo, lo cual sinergiza el trabajo y permite que el equipo funcione. En caso de algún docente se ausente, es posible que otro maestro se haga fácilmente cargo del grupo; todos conocen bien a los alumnos, los sienten propios.

“Cuando alguna maestra falta, yo estoy con ellos... la pertenencia la tengo igual. Aunque no sean míos” (Maestra de 3er grado)

Los episodios de situaciones disruptivas no suelen ser esporádicos. En esas situaciones los docentes demuestran su compromiso con los demás. Es automática la colaboración, todos se mueven naturalmente, cada uno sabe qué rol ocupar para solucionar el conflicto. Se protegen mutuamente, saben que no están solos.

“Creo que lo bueno es saber que tenés equipo. Se sabe que trabajamos en equipo, pero... cuanto mejor trabajás los compañeros lo reconocen y te apoyan. Ante una necesidad compartimos nuestros problemas mientras tomamos un cafecito. Te aconsejan, te asesoran” (Maestra 1er grado)



Decoración de las paredes del patio central con ilustraciones de alumnos y mural sobre cuentos trabajados.



Los docentes: modelos de esfuerzo constante por la inclusión



Decoración entrada por el Día del Maestro

Coordinación pedagógica

La unidad pedagógica que ofrece el sistema de Escuela Normal donde todos los niveles conviven bajo el mismo techo permite a los docentes experimentar, realizar balances, tener una mirada global sobre las trayectorias de los alumnos. Durante los últimos años los maestros han trabajado arduamente para afianzar la transición del nivel inicial al primario, o del primario a la media. Conociendo en profundidad los avances, retrocesos de los niños, los maestros pueden visualizar la forma de articulación de saberes y estrategias de un grado al otro así como los contenidos a reforzar. Asimismo, tanto maestros de grado, como maestros especiales y equipo directivo cuentan con un referente de grupo. Estos delegados se reúnen periódicamente para intercambiar necesidades, compartir problemáticas y buscar soluciones en equipo.

Uno de los lineamientos que se ha acordado reforzar tanto entre niveles, como en la Primaria de la Escuela Normal nº 5 es el trabajo con estrategias de enseñanza que contemplan la heterogeneidad del alumnado. Si bien no todos los docentes logran implementarlo sin dificultades, cuentan con las coordinadores que los asesoran.

Generar la motivación por el aprendizaje es el primer desafío de los docentes y no se da como un hecho ajeno a la relación pedagógica. Se intenta trabajar los temas desde una perspectiva más intuitiva y contextualizada. Por ejemplo, en matemática descomponen los números, los asocian, pero sin ponerles el rótulo de “propiedades de la matemática”. En Prácticas del Lenguaje, sucede algo similar. La ortografía, cohesión, coherencia, no se enseñan como temas en sí mismos, sino que entran en juego de forma más concreta, por ejemplo, al redactar los informes sobre los germinadores en el área de Ciencias. Asimismo, se trabaja especialmente con noticias, lo que ven en la televisión, lo que dicen los diarios, toda temática que a los alumnos les despierte interés se incorpora en actividades lingüísticas. En una observación de 3er grado, el docente propone la elaboración de un diario. Por grupos, se ubican en mesas de a 5 según la temática de interés, y donde cada uno puede decidir sobre qué tema quiere escribir. De esta forma, buscan que los niños logren escribir incentivándolos con temas que los entusiasman. Los testimonios de los alumnos reflejan el disfrute por los contenidos y propuestas.

“Aprendí a desarrollar textos, a hacer cuentas muy útiles para la vida cotidiana” (Alumno 6to grado)

“Lo que más les gusta de la escuela son las maestras especiales, porque son muy entretenidas, incluyendo Tecnología, Inglés y Educación Física” (Alumno 5to grado)

Para trabajar la diversidad, en Ciencias Sociales por ejemplo, abordan las temas haciendo énfasis en la cultura, tradición y lengua de cada región. Especialmente, a los alumnos de origen paraguayo o peruano se les otorga más lugar para que cuenten de dónde vienen y cuáles son sus costumbres con el fin de hacerlos sentir respetados y valorados. Este reconocimiento resulta esencial a la hora de garantizar el acceso al conocimiento. Los alumnos de diversos orígenes suelen vivir situaciones en las que no se respeta o valoriza sus propios saberes y costumbres. Esto contribuye a que se agudice la desigualdad, incluso dentro del aula. Por ello, Veleda y otros (2011) sostienen que este reconocimiento de la cultura del otro contribuye a la generación de justicia educativa. Los niños se posicionan de otra manera, se sienten aceptados y eso posibilita y favorece el acceso al aprendizaje.

Más a los que más necesitan

El compromiso de los docentes de la Escuela Normal nº 5 se materializa en distintas dimensiones. Por un lado, en el soporte que brindan a los alumnos más vulnerables en términos de necesidades básicas y afectivas, y por otro, en el acompañamiento pedagógico a quienes tienen más dificultades de aprendizaje. La mirada de la mayoría de los docentes es homogénea, tiene un eje común y tratan de contagiar a los demás: *todos los alumnos pueden aprender*. Para ello, resulta esencial el trabajo de apoyo y personalización de la enseñanza.

“El discurso de -“todos somos iguales”-, tiene sus complicaciones. Realmente no somos todos iguales hay chicos que necesitan atención especial para colaborar en que su aprendizaje avance”
(Maestro de 2do grado)

La escuela dispone de las maestras que acompañan las trayectorias escolares de estos alumnos (Maestra MATE). Se trabaja en dos líneas de acción, con el grupo completo y en forma individual. En ambos espacios se busca abordar la lectura y escritura evitando la lógica del “aprender para aprobar”. Se intenta conectar el saber con el placer, encontrar a cada niño el punto donde ellos puedan conectar con estos saberes y lo logren de forma natural, como lo sientan. El aprendizaje se produce un ambiente donde el juego y la diversión son el eje de contacto con el conocimiento.

En la instancias grupal, la maestra MATE estimula a los alumnos a escribir proponiéndoles que inventen historias sobre lo que sucede en su vida diaria, especialmente en la escuela. Es así como, utiliza pegatinas (figuritas) de los maestros para que los alumnos se animen a describir historias de la vida cotidiana, imaginando sus aventuras. A través del humor y del juego logra poner foco en el alumno como centro del aprendizaje.



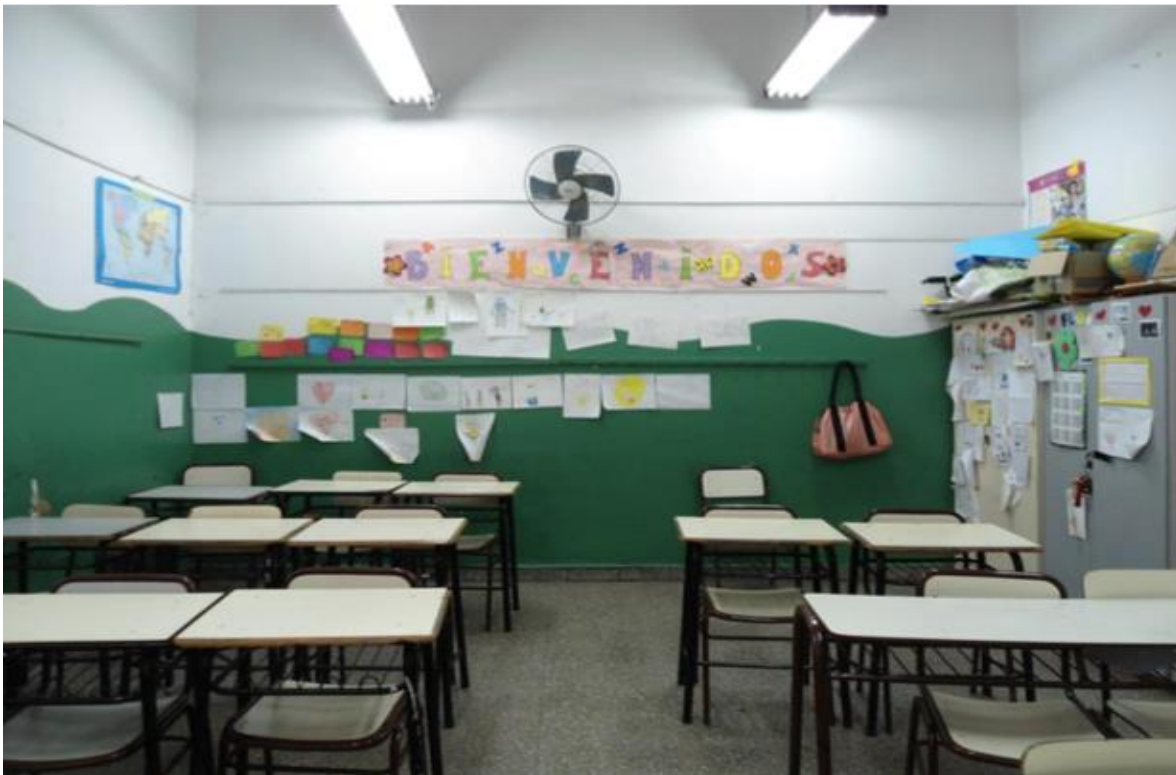
Trabajos de los alumnos de 4to grado sobre Pueblos Originarios como decoración en la cartelera de la entrada.

Para abordar la lectura los recursos son otros. Alumnos que ni siquiera podían leer una consigna en 2do grado, a través del ejercicio con canciones de sus películas favoritas lo hacen. De esta forma, solo con el deseo de poder cantar la canción, o querer participar de la escritura de un libro entre todos, los alumnos logran avanzar en la adquisición de las habilidades de lecto-escritura. Los docentes se muestran asombrados de los avances y disfrutan con ellos.

En el trabajo individual, las maestras se dividen el tiempo para dedicar una hora de la jornada a los alumnos que presentan dificultades y requieren un acompañamiento más individualizado. La utilización de recursos diversos como títeres, juegos, disfraces, colores, bloques son un elemento esencial para este tipo trabajo de apoyo. Las estrategias y actividades en este espacio se diseñan según las necesidades de cada alumno, se trata de un trabajo totalmente personalizado. Cuando las docentes tienen reuniones con los padres, es común que la maestra MATE esté presente, para asesorar el acompañamiento en la práctica y ejercitación de lectura y escritura de sus hijos.

El trabajo personalizado de las maestras se fortalece con el compromiso de los padres en la escolaridad del niño. Se cita a la familia y se les da pautas específicas, actividades y contenidos para que lo acompañen. Se realiza un asiento de estas reuniones para asegurar el compromiso y para establecer un registro de las acciones realizadas.

Estudiantes en Foco



Aula de 3er grado

Compromiso con la realidad de los niños

Frente a cualquier situación adversa a la que se enfrentan los alumnos, los maestros jamás se resignan. Se involucran y comprenden, no pueden separar las situaciones de vida que los alumnos viven a diario.

En todos los grupos, la Escuela nº 5 tiene niños con alguna problemática de alta vulnerabilidad social. El compromiso de los directivos se refleja en acciones. No sólo cumplen con las funciones inherentes al cargo según la normativa vigente sino que se involucran acompañando las situaciones más allá de la jornada escolar. En todos los casos defienden los derechos de los niños, buscan la intervención de los organismos gubernamentales correspondientes. Por su parte, los docentes intentan colaborar en toda instancia posible, están alerta, presentes y pendientes de todo el alumnado además de los del grupo a su cargo. Cuando las familias se enfrentan a alguna situación problemática, todos se involucran, brindan acompañamiento y contención a las familias.

La maestra de 3ro comenta que si bien la realidad es muy fuerte y un desafío permanente, ellos no bajan los brazos. Uno de sus alumnos asistía a clases solo una vez por semana. Al alertar al equipo, detectaron que se trataba de una familia de cinco hermanos, que se prestaban las zapatillas entre ellos turnándose para asistir a clases. Los docentes lograron armar una colecta con donaciones de sus propios recursos. De esta forma, lograron reponer esa carencia material, ajena a su labor pedagógica.

Si bien no se evidencian graves problemas de violencia en la escuela nº 5, los niños descargan todo lo que vivencian a través de comportamientos disruptivos e inesperados. Desde disturbios en el aula, aislamiento, hasta incluso daños materiales. De esta forma, hoy el aula pasó a ser el lugar donde se habla de lo que sucede, donde se socializan las problemáticas y se resuelven los conflictos. Se convirtió en el espacio para las disculpas. El alumno no es expulsado del salón, se analiza la situación de forma integral, si es de carácter esporádico o cotidiano, con el fin de involucrar y ayudarse entre todos.

“Acá intentamos acompañarlo lo mejor posible para que ese grado de descomposición social en el que viven no los desaliente. Tampoco se trata de generar esa sensación de... -soy bueno y te cuido-. Por eso también buscamos incluir a los padres en la escuela, tener una relación cercana” (Maestro 2do grado)

Los niños reconocen este compromiso tanto por el apoyo que brindan a la hora de enseñar, como por constante aliento y soporte emocional que les brindan. Confían en

ellos y ante cualquier situación que surge acuden a sus maestros. El testimonio de un alumno de 6to resulta paradigmático.

“(A los docentes les pediría) que que sigan enseñando como me enseñaron a mi. Con mucho cariño y amor.” (Alumna 6to grado)

(Las personas con quien puedo hablar son) “los maestros o Regente y algunos compañeros” (Alumno 6to grado)

Altas expectativas: alumnos que sorprenden

Para los docentes de la Escuela n° 5, todos los alumnos sorprenden con sus aprendizajes y logros. Se consideran los diversos puntos de partida y se valoran los procesos.

El maestro de 2do presenta a sus alumnos y destaca el caso de uno de ellos, quien, aún viviendo en un contexto desfavorable, junto a sus hermanos recorren el país para difundir sus producciones artísticas. También resalta el caso de otra niña por su excelente desempeño en danza y teatro a pesar del entorno de marginalidad en el que convive. La vulnerabilidad no se configura como un impedimento para aprender y desarrollarse, y esto es una premisa constante en los maestros de la escuela. En la Escuela Normal n°5 se acompaña las dificultades que el contexto acarrea y se incentiva a los niños a ir por más, se celebran sus logros y se los alienta.

“La clave es pensar que todos son diferentes y a cada uno siempre pedirle todo lo que pueda dar. Comprendés la situación pero tratás de que logre más” (Maestra MAI)

“Los chicos no tienen problemas de discapacidad, lo que tienen son problemas emocionales” (Maestra MATE)

Los maestros están convencidos de que la escuela es para todos los niños. El objetivo es poder dar a cada uno lo que necesita. Como ejemplo, la Regente cita casos de inclusión de alumnos con diagnóstico de discapacidad para lo que se gestiona el acompañamiento de recursos humanos o de adaptación curricular. Así, gracias al trabajo personalizado que realizan los docentes, en uno de los niños se detectaron excelentes habilidades para la matemática.

Los problemas emocionales también interfieren en el aprendizaje de los niños. Ejemplo de ello es el caso de un alumno de 1er grado, quien era considerado el “torbellino” de la escuela. Tenía una historia familiar compleja y durante un largo tiempo tuvo dificultades para relacionarse con en el grupo de pares y docentes, y en situación de riesgo escolar. Sin

embargo, con ayuda y asesoramiento externo, la escuela logró la adquisición de la lecto escritura y hoy cumple con los objetivos del grado al igual que sus compañeros. La Regente asegura que esto solo pudo lograrse con altos niveles de perseverancia.

Los casos se van sumando y reflejan cuánto creen los docentes en los niños, cuánto influyen en sus desempeños y cuánto logran al brindarles una nueva oportunidad, una alternativa diferente. Los testimonios de los alumnos son un reflejo de ello, especialmente por la forma en que se proyectan a futuro y la forma en que valoran la escuela.

“Siento que aprender en estos dos años me cambió un poco la primaria. De estos años me llevo muchas cosas. Aprendí demasiado con los profesores que tuve. Me llevo grandes amistades. Llevo el cariño que nos dan en la Normal 5 y me llevo mucha alegría y emoción.” (Alumna 5to grado)

“Lo que me gusta es aprender y divertirme. Me parece importante aprender para el día de mañana, tener un futuro, que me sirva para el trabajo que tenga.” (Alumna 6to grado)

“Me gusta aprender cada día cosas nuevas. Porque me puede servir para el día de mañana tener un título, un futuro, poder trabajar realmente de lo que me gusta.” (Alumno 6to grado)

“No hay nada que no me gusta del colegio, porque es para que pueda ser alguien el día de mañana.” (Alumna 6to grado)





Ilustraciones y producciones de alumnos de 1er y 2do grado en el patio central

Vínculo Familia - Escuela - Comunidad

La Escuela nº 5 representa un símbolo de Barracas, es parte de su historia hace más de un siglo. Si bien el contexto fue cambiando, el vínculo con las familias sigue presente. No solo porque generaciones de familias se han formado allí a lo largo del tiempo, sino porque en la actualidad se configura como una institución referente, valorada y respetada por todos. Aunque la escuela ya no es la misma, su prestigio permanece.

“La escuela es muy bien vista en el barrio por su enseñanza y educación” (Padre alumno 4to grado)

“Es una escuela contenedora, comprensiva y solidaria” (Madre alumno 3er grado)

“La escuela me parece buena por el nivel de aprendizaje, la contención, y las diferentes propuestas.” (Madre 6to y 4to grado)

La heterogeneidad del alumnado se traduce en la diversidad de tipo de vínculo que las familias establecen con la escuela. Por un lado, están las familias que son parte de la tradición de la escuela, que tienen un rol activo, comprometido y un profundo sentimiento de pertenencia. Éstas, por lo general, son quienes conforman la Cooperadora Escolar y quienes proponen iniciativas para fortalecer la relación de los padres y la institución. Algunos sábados realizan un festival donde comparten comida y juegos. En caso de que haya alguna misión especial, como pintar bancos, o arreglar algún equipamiento de la escuela, también se realiza en ese espacio. En lo que refiere a la participación dentro del aula, los maestros proponen clases abiertas en los talleres de literatura, de plástica y dramatización.

Por su parte, los testimonios de directivos y docentes tienen otro elemento en común: el acercamiento de las familias a la escuela por iniciativa propia. Esto se da no necesariamente por una política activa de la escuela para atraerlos, sino porque se configura como un espacio referente en el barrio. Las familias se acercan mucho a la escuela en busca de ayuda y diálogo respecto a distintos temas. Los docentes tratan de entenderlos y asesorarlos. Atender los conflictos que presentan las familias con más carencias y dificultades es justamente una de las tareas que más tiempo consume al equipo directivo. Según el maestro de 2do grado, un 80% de las familias se acerca a la escuela en busca de contención.

“Pensé que me hija iba a tener problemas, porque somos de otro país, tenemos la piel diferente, pero sin embargo se adaptó perfectamente, estamos muy contentos” (Madre de alumnas de 2do y 6to grado)

Gracias a la respuesta que reciben de la escuela, los padres apoyan y valoran a los docentes. Desde la necesidad de acompañar un reclamo salarial hasta por innovaciones pedagógicas, los maestros logran la adhesión de los padres de sus alumnos. También solicitan su compromiso. Les piden que incentiven con la lectura de cuentos, que den seguimiento a las tareas, que estén presentes.

Por su parte, otro elemento común en los testimonios de los docentes fue la distancia que detectan entre la forma que los padres aprendieron los contenidos escolares y cómo se enseña en la actualidad. En muchos casos los padres no están al tanto de las nuevas formas de enseñanza, lo cual limita capacidad para ayudara sus hijos. Por eso, los docentes hacen un esfuerzo extra en mostrarles a quienes se interesan, cómo se aprende a multiplicar, dividir y a leer. No obstante, a medida que se ven los cambios, el progreso de sus niños, se involucran cada vez más.

Vínculo con la comunidad

Entre las instituciones que pertenecen al barrio y que más se relacionan con la escuela se encuentra el Hospital Argerich, quienes con frecuencia realizan charlas sobre cuidado de la salud y la niñez, y el Circuito Cultural de Barracas, un proyecto artístico comunitario que promueve a través del arte, procesos para la construcción de ciudadanía, equidad e inclusión social. El Circuito no solo realiza actividades dentro de la escuela como obras de teatro o talleres, sino que invita a los alumnos a participar de actividades como percusión, murga, dramatización, entre otros. Una gran proporción de alumnos y padres de la Escuela N° 5 se involucra en estas actividades.

“El teatro comunitario resulta tan beneficioso... Allí se destaca lo positivo de cada uno, lo bueno que cada uno puede aportar. Cada pibe tiene algo que si lo resalta, se posiciona desde otro lugar. Por eso, cuando los chicos no entienden algo, hay que sacarles ese preconceito que se generan por no poder aprender.” (Miembro del Circuito Cultural de Barracas)

Es así como, desde diversas voces, la escuela se va alineando paulatinamente hacia una misma visión que incluye, contiene y favorece el aprendizaje. Esto resulta especialmente importante dado que, la base de la construcción de aprendizajes, de significados, de conceptos se construye a partir de interacciones sociales de los sujetos que aprenden con su medio. Cuanta mayor posibilidad de interacción, más se potencia el acceso a nuevo conocimiento (Aubert y otros, 2009).